

FRANCISCO JIMÉNEZ MARTÍNEZ*

El botón contemporáneo: fantasía e imitación del antiguo sistema monetario romano

1. La botonística y su relación con la Numismática

Botonística¹ es un término utilizado actualmente en España por investigadores y coleccionistas para describir el conjunto de estudios y materias relativas al botón. Consideramos que es un arte menor, que no solo comparte con la numismática instrumentos, técnicas y materias primas, sino también los mismos errores y defectos habidos en los procesos de fabricación.

En la Gran Bretaña de finales del siglo XVIII y principios del XIX, empresas mineras, metalúrgicas y fabricantes de botones, emitieron y acuñaron monedas de uno y medio penique para resolver la falta de moneda fraccionaria.

En este contexto encontramos personajes como Matthew Boulton, fabricante de botones, quien acuñó medios peniques en 1789 y en 1791, utilizando en este último caso, máquinas movidas por vapor y collares de restricción y expulsión automáticos, invención esta de su socio el ingeniero James Watt.

Entre 1811 y 1812 Samuel Fereday emitió dos tipos distintos de peniques y estos fueron acuñados por el fabricante de botones y medallas Edward Thomason quien acuñó dos millones de peniques.²

Los fabricantes de botones no solo acuñaron moneda, también los hubo implicados en la falsificación y alteración de monedas de curso legal³.

El botón llegó a formar parte de esos objetos que eran admitidos como medios de pago en forma de dinero o a través del trueque en lugares tan lejanos como la isla de Timor del archipiélago malayo, conociéndose como la “moneda de los viajeros”⁴.

A finales del siglo XIX, en la antigua provincia española de Puerto Rico y ante la escasez de moneda circulante, se emplearon botones de hueso y pedazos de hojalata en las transacciones del pequeño comercio⁵.

Otro ejemplo lo encontramos lamentablemente en el ghetto de Varsovia, donde se llegaron a utilizar botones como moneda corriente, funcionando inclusive como lotería con dichos botones.⁶ La medallística también nos aporta ejemplos de cómo fabricantes de botones llegaron a editar, grabar y acuñar medallas. En España destacan los talleres catalanes de Bernardo Castell y Pelegrín Feu.⁷

En esta ciencia auxiliar de la historia, destacamos la figura del grabador siciliano Pablo Cataldi, quien en 1867, sirviéndose del mismo troquel utilizado para acuñar monedas de plata destinadas a solucionar los problemas de escasez circulante en el municipio de San José (*Republica de Argentina*), lo empleó a su vez para estampar botones de oro y plata destinados para su uso en chalecos o como gemelos.⁸

2. El botón, más allá de su valor funcional y decorativo

El botón, como objeto cotidiano, es una fuente histórica de primera mano que puede contribuir a reconstruir el pasado dentro de un determinado contexto arqueológico. En distintos escenarios, un botón o botonadura encontrada entre los restos humanos exhumados en una fosa común, puede llegar a facilitar la identificación de un determinado individuo, o en otros supuestos, contribuir a datar y reafirmar la identidad de un buque hundido.

Los botones, cuando están manufacturados con metales preciosos como el oro o la plata, llegan a tener un valor intrínseco superior a su valor funcional, provocando que en determinadas ocasiones sean codiciados y en otras atesorados.

En diversas culturas incluidas la europea, se llegó a considerar al botón como un objeto de prestigio que permitía a su portador mostrar a primera vista su posición social y situación económica. En la China del siglo XIX, el rango social de los grandes personajes del imperio y mandarines, se reconocía también por los botones de color que llevaban en sus gorros⁹.

Otra utilidad del botón, compartida con la moneda, billete, medalla y sello, es su empleo como instrumento de uso propagandístico al disponer de una superficie que permite transmitir conceptos a través de imágenes, leyendas o ambas cosas a la vez.

3. La moneda del mundo clásico y su influencia en el botón

Es fácil encontrar por Internet y en mercadillos, monedas de diferentes épocas y países, piezas en su mayoría de escaso valor numismático que han sido transformadas por habilidosos artesanos en medallas, collares, pulseras, pendientes, anillos y otros complementos como broches, llaveros, botones, gemelos, etc.

En ocasiones nos encontramos con monedas clásicas que han sido adaptadas para servir como botones y en otras, son fabricados los botones para imitar específicamente la moneda.

* Asociación Numismática Española (ANE), Sociedad Iberoamericana Estudios Numismáticos (SIEN).

¹ Rodríguez 2013, p. 19.

² Calvo 2007, pp. 29-40.

³ Jiménez 2014.

⁴ Arago 1851, p. 80.

⁵ Navarro 2007, p. 208 y Rodríguez Vázquez 2013, p. 132.

⁶ Gastón Subirá 2005, p.77.

⁷ Jiménez 2011, pp. 477-488.

⁸ Urquiza 1927, p. 40.

⁹ MRACMP 1905, p. 466.

Esta fascinación por el mundo antiguo ha quedado plasmada principalmente en el siglo XX, por fabricantes de botones que han introducido en el mercado productos que imitan con un mayor o menor acierto la moneda clásica y en otras, reproducen con todo detalle el numerario griego y romano. Por un lado, hallamos botones con anversos monetarios que reproducen tetradracmas de Atenas, Gela o reversos que reproducen tetradracmas de Atenas, Gela o reversos como los de Mesembria y emisiones póstumas de Filipo II de Macedonia con la leyenda ΦΙΛΙΠΠ-ΠΙΟΥ. Otros, simbolizan el retrato de Alejandro Magno con cuerno de carnero personificando al dios egipcio Amón, así la lechuza con rama de olivo sin o con la leyenda ΘΕΟΣ. Para terminar con el mundo griego y en referencia a la isla de Sicilia, mostramos un botón metálico de 31 mm localizado en EE.UU. y que reproduce el reverso de un decadracma de Syracuse.



Fig. 1 Syracuse.

En el caso que nos ocupa, nos hallamos ante un influyente sistema monetario romano que es reproducido e imitado en numerosas series de botones.

4. Clasificación y descripción de los botones

La clasificación se ha realizado siguiendo un orden cronológico, República Romana, alto imperio, crisis del siglo III y bajo imperio. De la misma forma, se han detallado

y diferenciado dinastías, emperadores del imperio Galo e Ilirios, guerras civiles, anarquía militar y tetrarquía, para terminar con Honorio, emperador de occidente.

No solo se reproducen retratos y leyendas monetarias, sino que además, en algunos casos se reflejan detalles tan originales como son el desgaste por uso, muescas, grietas e incluso vanos y desplazamientos.

Del mismo modo, llamamos anverso la cara vista del botón y reverso su parte trasera o enganche. En su mayoría son botones de superficie plana aunque también los hay cóncavos, cospel redondo y distintos materiales. Nuestro trabajo se ha centrado principalmente en retratos imperiales que son representados en su totalidad de perfil, unos mirando a derecha y otros a izquierda, a excepción de un botón del emperador Póstumo representado de frente y que reproduce un auro. Encontramos retratos idealizados, realistas, descriptivos y algunos son claramente imaginarios o de fantasía como los tipos de Nerón y Otón, estos últimos incluso nos presentan unos rasgos de imitación bárbara o indígena.

Por su interés histórico destacamos las representaciones de los nobles romanos Britanicus y Aelio, así como las del divinizado Antínoo.

5. Otras representaciones del mundo antiguo

Concluimos este trabajo, señalando que podemos hallar botones que representan a divinidades, seres mitológicos, alegorías hasta encontrar destacados personajes del mundo antiguo como el ateniense Pericles.



Grafico 1 Botones analizados por épocas.

Distribucion de botones por familias y periodos

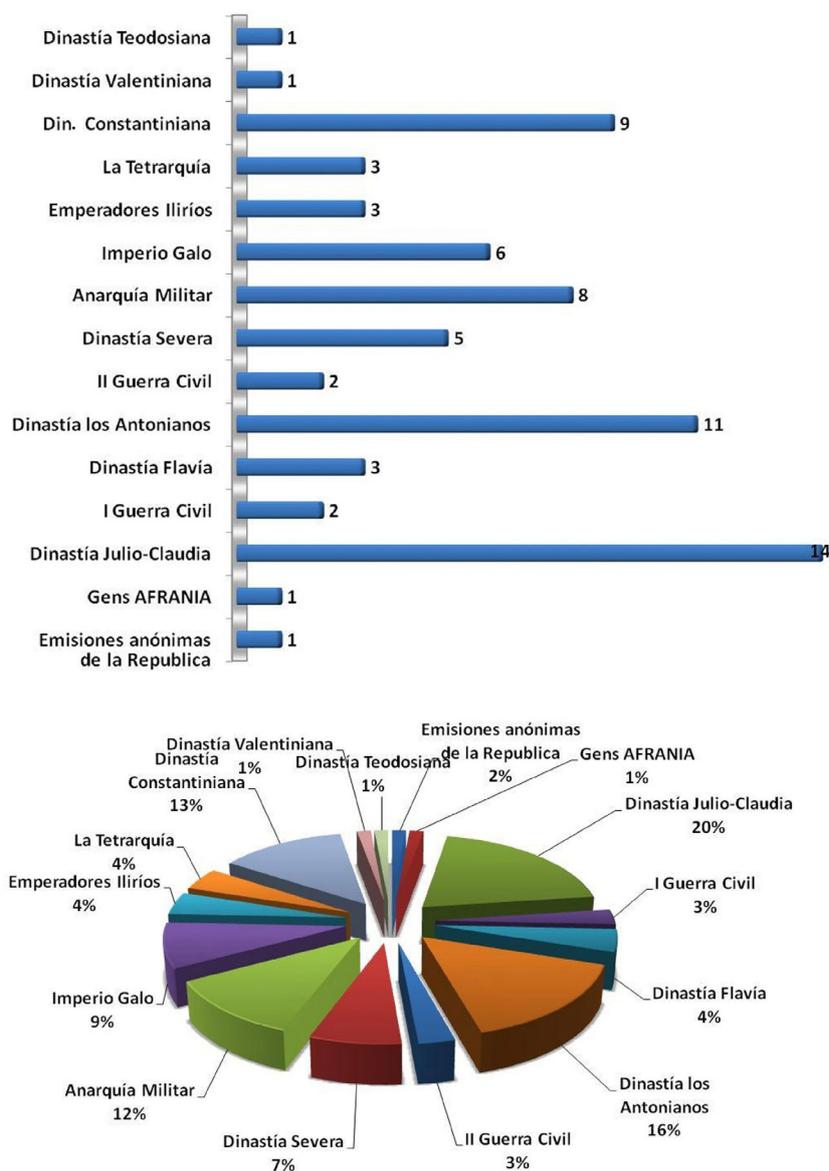


Gráfico 2 Botones analizados por familias y períodos.

Bibliografía

- ARAGO S. 1851, *Recuerdos de un ciego viaje alrededor del mundo*. Editores Gaspar y Roig. Madrid.
- CALVO REBOLLAR M. 2007, Transformar el metal en dinero. Los peniques acuñados por minas e industrias inglesas a finales del siglo XVIII y principios del XIX. *De Re Metallica N° 9*, Madrid, 29-40.
- SUBIRÁ G. 2005, Bonos e hiperinflaciones en Europa entre 1914-1950. *Invenio*, vol. 8, núm. 15, Universidad del Centro Educativo Latinoamericano Argentina, 77.
- JIMÉNEZ MARTÍNEZ, F.:
 -(2011): Algunas aportaciones de la medalla al botón de época. *XIV Congreso Nacional de Numismática*, Nules-Valencia, 477-488.
 -(2014): Fabricantes de botones bajo sospecha por falsificación monetaria en el siglo XIX, *XV Congreso Nacional de Numismática*, Madrid.

- Memorias de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1905, Volumen 9. Imprenta Nacional. España, 466.
- NAVARRO ZAYAS, Á. 2007, Cuestión Monetaria en Puerto Rico. (Finales siglo XIX), Ponce, Puerto Rico, 208.
- RODRÍGUEZ VÁZQUEZ L. A. 2013, *Historia de las Monedas, contramarcas y fichas que circularon en Puerto Rico. 1508-2013*, Morrisville, United States.
- GAVILÁ R. G . 2013, *Botones Civiles Hispánicos. Guía 2012*, Salamanca, 19.
- URQUIZA E. 1927, *Pablo Cataldi grabó para el general Urquiza. Contribución al estudio de la numismática argentina*. Imprenta Kidd, Buenos Aires, 4.

- <http://www.bottoni-museo.it/>
<http://truttafario.com>
<http://botonesantiguos.es>



Fig. 2 Pericles.



Fig. 3 Tiberio.



Fig. 4 Británico.



Fig. 5 Nerón.



Fig. 6 Otón.



Fig. 7 Vespasiano.



Fig. 8 Adriano.



Fig. 9 Antinoó.



Fig. 10 Pertinax.



Fig. 11 Séptimo Severo.



Fig. 12 Caracalla.



Fig. 13 Alejandro Severo.



Fig. 14 Maximino el Tracio.



Fig. 15 Póstumo.



Fig. 16 Etruscilla.



Fig. 17 Claudio el Gótico.



Fig. 18 Diocleciano.



Fig. 19 Maximiano Hercúlius.



Fig. 20 Urbs Roma.